
Élites y ciencia política: Estudios académicos en honor de Miguel Jerez Mir

José Real Dato y Rafael Vázquez García (eds.). Valencia, Tirant lo Blanch, 2024.

Elites y Ciencia Política, subtítulo “Estudios académicos en honor de Miguel Jerez Mir”, es un objeto polifacético como sólo contadas veces lo permiten los homenajes. Nunca entendí la necesidad de este tipo de producciones intelectuales, ejercicio de deferencia codificada que, al igual que el uso de la referencia académica o el arte de la citación, ilustra en extremo las intuitivas estrategias sociales de auto-posicionamiento en el campo académico. Manuel Alcántara, desde el segundo capítulo, advierte explícitamente la “peligrosa tendencia empujada por la vanidad de usar al otro para hablar de uno mismo, de resaltar lo que en el otro hay próximo para dar aliento al ‘yoismo’” (p. 26). Aun así, detrás de esta engañosa reducción psicológica al ámbito de la vanidad y del ego, están las lógicas que rigen la vida universitaria y que permiten granjear una serie de retribuciones simbólicas al asociar uno su nombre al de otro, ilustre.

El libro tiene, sin embargo, entre otros méritos, el de mantener a distancia esta amenaza, no por emanciparse de la coerción del juego académico —volveré a ello— sino por reivindicar abierta y colectivamente (veintisiete autores) el legado del politólogo o, como mínimo, una difusa filiación intelectual con sus preocupaciones científicas. En palabras del mismo profesor Jerez (2008) evocando a Juan Linz, una de sus figuras tutelares, este homenaje invita a contemplar la posibilidad de una “escuela Jerez”. Cuatro de los autores son discípulos de los que ha dirigido la tesis (Javier Alarcón, Alberto Díaz, Javier Luque, Aleksandra Sojka) así como también lo son ambos editores del libro. Si la participación de diversas generaciones de autores en la obra impide generalizar la idea de filiación, varias contribuciones enfatizan, con todo, los beneficios del diálogo con sus trabajos: es especialmente el caso de los capítulos de Gabriela Ilonszki, que sigue la línea comparativa de Jerez y Delgado (2008) sobre “la presencia política de las mujeres en el contexto de la democratización” (p. 60); o de Christophe Roux y Luca Verzichelli, que ponen a prueba el argumento de Jerez Mir (2010) del “retraso cultural y político” como factor explicativo de la institucionalización de la Ciencia Política.

La primera faceta de este objeto es, por tanto, la del homenaje. Sin acometer una biografía intelectual, José Real-Dato, en el capítulo introductorio, sí esboza a grandes

rasgos el recorrido profesional del homenajeado. Subraya el carácter determinante —aunque no es un caso aislado y refleja un estado anterior de las trayectorias profesionales en la disciplina— de su contacto temprano con la ciencia política y la sociología norteamericana. Este repaso sirve para resaltar los grandes ámbitos de investigación que le ocuparon a lo largo de su carrera, los cuales dan unidad y estructura al libro. En este sentido, se concibe el homenaje como continuación, profundización y replicación de los trabajos del profesor Jerez en una fecunda demostración de su vigencia.

El libro suma otros diecinueve capítulos, organizados en cinco bloques temáticos de peso desigual, reflejando así la importancia de los mismos en su trayectoria. El primero y más extenso (diez capítulos) se enfoca en las “Élites políticas y económicas”, tema seminal en su trayectoria al que dedicó su tesis doctoral y, posteriormente, una cuantiosa bibliografía. El segundo bloque (tres capítulos) trata del “Estudio de la ciencia política como disciplina y profesión”, otra cuestión que priorizó, desde la introspección sobre su propia práctica científica (Jerez Mir, 1999; Jerez y Luque, 2016). Los siguientes bloques conforman temas de interés complementarios que desarrolló transversalmente en sus publicaciones y como docente: el tercero atiende los “Procesos de transición y (de)consolidación democrática” (dos capítulos), y el cuarto se centra en el “Sistema político español” (dos capítulos). Finalmente, un bloque sobre “Otros temas” complementa oportunamente el volumen al proveer dos reflexiones sobre los desafíos actuales de la democracia.

El conjunto forma una libro necesariamente plural, cuya organización en torno a estos cinco bloques aúna una gran diversidad de perspectivas, que comprenden desde los capítulos más estrictamente honoríficos (la contribución de M. Alcántara), hasta consideraciones epistemológicas (Antonio Robles argumenta sobre los potenciales beneficios de una convergencia entre estudio de las élites y del liderazgo), pasando por estudios empíricos (la mayoría) o de teoría del Estado (Kivanç Ulusoy cuestiona la viabilidad del Estado hegeliano en el contexto de globalización de los dilemas morales, a través del ejemplo de la pandemia de Covid-19).

Dicha pluralidad es también metodológica, con una apreciable y continua preocupación por la exposición de los datos. Destacan especialmente los estudios cuantitativos y el tratamiento estadístico de datos electorales (Maurizio Cotta sobre las elecciones rusas a la Duma y ambos capítulos del bloque “Sistema político español”) y de encuestas de opinión (la contribución colectiva de Juan Montabes *et al.* luce por su detallada descripción metodológica del uso de la Encuesta Social Europea). También se moviliza la Historia como instrumento de objetivación de las dinámicas de cambio en varios capítulos, ya sean comparativos (los efectos diferenciados de la transición democrática en Hungría y España respecto a la representación política de las mujeres, en G. Ilonszki), enfocados a un caso nacional (María Angustias Parejo analiza un corpus discursivo para explicar la dinámica de “cambio controlado” (p. 75) del régimen marroquí) o conjuntamente en varios niveles (José Magone investiga los cambios políticos que se dan en la Unión Europea, España y Portugal para ofrecer claves de comprensión de los procesos de transición a la democracia de la “tercera ola”). Finalmente, ambos métodos se combinan en el trabajo de Javier Luque que enfoca la

especialización del perfil sociopolítico de los ministros de Hacienda en el franquismo gracias a una detallada prosopografía.

Esta diversidad nos lleva a la segunda faceta del libro, la de caja de herramientas al uso de la comunidad politológica. Al abordar una amplia franja del espectro temático de la Ciencia Política, el libro presenta características de manual, cubriendo sendas cuestiones clásicas de la disciplina: profesionalización del personal político (Juan Rodrigo Teruel y José Real-Dato sobre los presidentes autonómicos en España), procesos de movilización y participación política (Montabes *et al.*), socialización política (Francisco Javier Alarcón trata el caso de las organizaciones políticas juveniles en España) o los sistemas de partidos (Alberto Díaz propone así una interpretación de las crisis de gobernabilidad a partir de la dinámica de institucionalización del sistema de partido en España y de su apertura en la década de 2010). Asimismo, el libro provee varios marcos analíticos del personal político: de planteamientos más sociográficos (como en J. Luque) a estudios del liderazgo (la figura de Pedro Sánchez en el texto de Santiago Delgado), o que hacen dialogar las diferentes perspectivas (la mencionada contribución de A. Robles).

Más que meramente monográfico es un manual práctico. Así, el segundo bloque dota a la obra de una oportuna mirada sobre los factores institucionales que condicionan las producciones académicas (el ejemplo de los estudios estratégicos, analizado por Alberto Bueno, revela con fuerza las lógicas disciplinares y políticas que intervienen en la definición de este subcampo disciplinar). Por último y en cuanto a lo formal, el libro ofrece un denso aparato bibliográfico para cada capítulo, sumando unas cincuenta páginas que completan esta caja de herramientas.

A manera de discusión, se procede ahora al examen de los distintos bloques, con mayor énfasis en los que conforman el eje central del libro: *Élites y Ciencia Política*. Aunque no cabe examinar aquí en detalle cada contribución, es preciso resaltar lo que justifica plenamente la presente publicación, así como los límites que la ciñen.

La fuerza del primer bloque es indudablemente su capacidad para multiplicar las monografías y, como tal, los puntos de vista sobre los grupos dominantes. Aborda las élites políticas y económicas, aunque con un cierto desequilibrio ya que no se tratan las élites económicas más que en el texto de Iván Medina y Joaquim Molins sobre los medianos empresarios catalanes. Pese a este desequilibrio, el bloque moviliza una amplia gama de herramientas tanto para resaltar las lógicas de legitimación y/o de deslegitimación que condicionan el acceso a posiciones de élite, como para auscultar las creencias, opiniones y actitudes propias de estos grupos. En este sentido, contesta a preguntas relevantes del tipo ¿cómo percibe la élite la “identidad europea”?, o ¿puede establecerse una relación entre los intereses económicos de un grupo profesional —medianos empresarios— y una opción política —el independentismo catalán?, consiguiendo así subrayar el carácter plural de las élites.

No obstante, si el término “élites” se moviliza aquí en una acepción minimalista, casi atórica, que permite amparar trabajos enfocados en sectores muy diversos de la sociedad, tiende, en cambio, a perder parte de su valor heurístico. No resulta siempre evidente la manera en la que los grupos estudiados llegan a considerarse parte de la

élite, ya que el bloque yuxtapone grupos socialmente muy dispares (ministros de Hacienda, opositores marroquíes, medianos empresarios catalanes, etc.) produciendo una visión algo deslavazada de la misma. Miguel Jerez (1982) definía rigurosamente el contexto del debate teórico entre elitistas y pluralistas, según el grado de cohesión que se le quería otorgar a la minoría al poder, advirtiendo la necesidad de pensar los intereses de clase más allá de la mera yuxtaposición de intereses particulares e insistiendo en el papel cohesivo del Estado. Al contrario, el eclecticismo en los grupos aquí estudiados le resta al marco teórico de las élites la virtud de considerar, también, las propiedades compartidas por sus miembros. Por ende, no queda claro en qué medida este marco es siempre útil para el análisis —en realidad varias contribuciones lo omiten— dado el problema metodológico que presenta la construcción teórica del grupo, aquí esencialmente reducido a un planteamiento de tipo posicional que presupone, más que demuestra, la posesión de poder. Lo cual tiende a matizar su fuerza explicativa respecto a otros conceptos, como el de clase, o incluso respecto a una sociología de las profesiones. Así, más allá de la calidad propia de las respectivas contribuciones, el paraguas conceptual al que remite la noción de “élites” acaba actuando como traba a la coherencia del bloque.

Justamente, volviendo a la coerción del juego académico aludida al principio de esta recensión, quizás sería interesante tratar de objetivar los mecanismos de atracción de este paraguas conceptual en términos de retribuciones simbólicas y materiales (más financiación, más posibilidad de comunicar o publicar, mejor tasa de exportación de la investigación al internacional, etc.). Tal vez en esta línea, la importancia de la “experiencia norteamericana” en las trayectorias académicas pos-transición, especialmente en la órbita de Linz, no es ajena a la importación de este marco. De hecho, el análisis del devenir del estudio de las élites y del liderazgo en España encajaría idóneamente en el segundo bloque que, precisamente, saca su fuerza de la atención dedicada a los factores institucionales de desarrollo de la Ciencia Política y subdisciplinas afines. Así, mientras que el primer capítulo pone un foco comparativo sobre los casos nacionales francés e italiano, los dos siguientes exploran los ámbitos de los estudios estratégicos y de género. Al seguir esta secuencia, el bloque provee un conveniente descenso desde un marco general de comprensión de las lógicas de consolidación de la Ciencia Política —basado en dos casos ilustrativos de la relación entre democratización e institucionalización que, según los autores, caracteriza el desarrollo de la disciplina en Europa— para luego examinar los “factores de inercia” y las “circunstancias específicas” (p. 230) del caso español.

El tercer bloque, construido en torno a las transiciones políticas, aborda los procesos de democratización y de deconsolidación democrática. Ambas contribuciones enfocan el papel de determinadas instituciones, asociadas a un repertorio específico de acción, en la conducción del juego democrático, bien para promoverlo o entrabararlo. Esta perspectiva pone por tanto de manifiesto, en un caso como en el otro, la sujeción del juego democrático a las configuraciones de actores en las que se producen las transiciones. Esta conclusión es especialmente relevante en el contexto actual de fragilización del marco democrático, dado los procesos en marcha de

reconfiguración de los sistemas de partidos, los cuales se analizan de forma convincente para el caso español en el cuarto bloque. Finalmente, el quinto bloque actúa como conclusión ante los desafíos que suponen estos cambios para la praxis democrática, con una mirada a las transformaciones más impactantes de nuestra realidad, como son la irrupción de las tecnologías de comunicación o la pandemia de Covid-19.

En conclusión, *Elites y Ciencia Política* consigue librarse de la mera reverencia al maestro, guiado por el proyecto de actualizar el pensamiento de Miguel Jerez ante los nuevos retos de la disciplina. Pese a que la filiación intelectual con el homenajeador es de carácter más bien temático, el libro se enriquece de la multiplicidad de perspectivas que alienta el diálogo entre disciplinas, escuelas y países. Respecto a lo último, se saluda el esfuerzo de traducción realizado por J. Real-Dato, para cinco capítulos, lo cual contribuye a desencajar la disciplina del espacio académico nacional, tomando en serio la “cuestión del reconocimiento”, “asignatura pendiente” de la Ciencia Política (Jerez y Luque, 2016: 212).

Bibliografía

- Delgado, Irene y Miguel Jerez. 2008. Mujer y política en España. Un análisis comparado de la presencia femenina en las asambleas legislativas (1977-2008). *Revista española de ciencia política*, 19: 41-78. <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/37467>
- Jerez, Miguel y Javier Luque. 2016. 30 años de ciencia política en España. *Revista española de Ciencia Política*, 40, 179-2015. <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/41238>
- Jerez, Miguel. 1982. Corrientes científico-políticas en el tema de la elite norteamericana. *Revista de Estudios Políticos*, 29: 81-108. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=26714>
- Jerez, Miguel. 1999. *Ciencia Política, un balance de fin de siglo*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Jerez, Miguel. 2008. Las élites en la obra de Juan J. Linz. *Revista de Estudios Políticos*, 139: 143-166. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2554111>
- Jerez, Miguel. 2010. “The institutionalization of Political Science: the case of Spain”, en Gabriel Castro y Jesús De Miguel (Eds.), *Spain in America. The First Decade of The Prince of Asturias Chair in Spanish Studies at Georgetown University*. Madrid: Fundación ENDESA y Ministerio de Educación.

NICOLAS BRIOT
Universidad de Granada